

Los camaleones
de la selva son multicolores.
¿Y Vicente?
Vicente es diferente,
sus escamas son completamente blancas.

Los demás camaleones
se burlan de él, y un día...
Vicente decide pintarse de colores.



VICENTE, UN CAMALEÓN DIFERENTE



Javier Ruescas

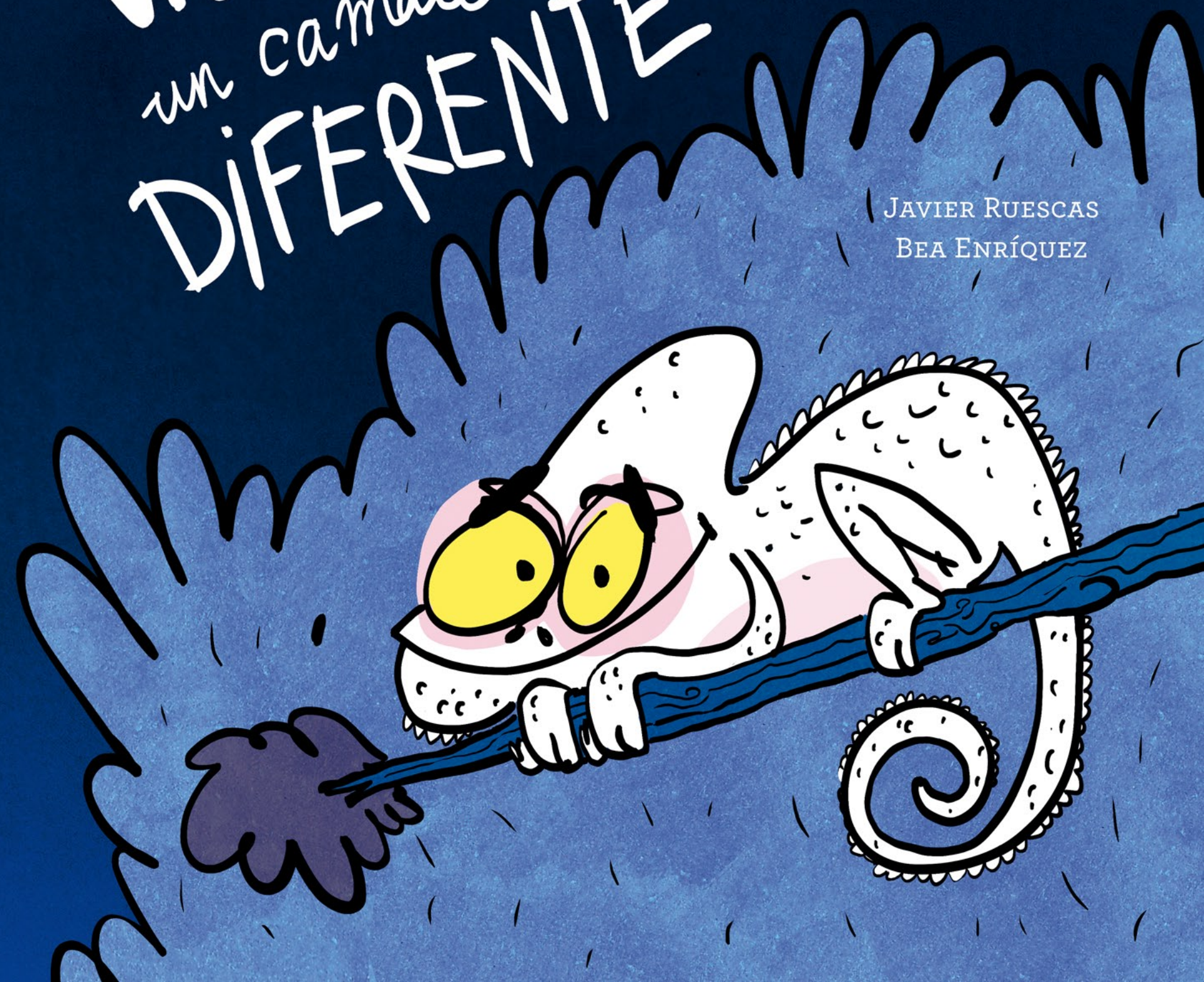
Bea Enríquez



nubeOCHO

VICENTE, *un camaleón* DIFERENTE

JAVIER RUESCAS
BEA ENRÍQUEZ





*A Gabriel y Martín,
nunca olvidéis el valor de ser únicos.*

Javier Ruescas

*A todos los camaleones que se pintaron,
se vistieron, o aparentaron ser algo
que no eran
solo para encajar,
y decidieron quitarse el disfraz
para mostrar al mundo su fuerza y su autenticidad.
Ahora toca brillar.*

Bea Enríquez



Vicente, un camaleón diferente
Colección Somos8

© del texto: Javier Ruescas, 2026
© de las ilustraciones: Bea Enríquez, 2026
© de la edición: NubeOcho, 2026
www.nubeocho.com · info@nubeocho.com

Primera edición: Marzo, 2026
ISBN: 979-13-87834-58-6
Depósito Legal: M-474-2026

Impreso en España.

Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción.

VICENTE, un camaleón DIFERENTE

JAVIER RUESCAS BEA ENRÍQUEZ




nubeOCHO



Vicente era un camaleón diferente.
Mientras todos en la selva eran multicolores,
él era completamente blanco.



Cada día, algún camaleón le recordaba lo peculiares que eran sus escamas, tan blancas como copos de nieve:

- ¡Tus escamas no son normales! —le dijo uno.
- Vicente, ¡te faltan colores! —exclamó otro.
- ¡Qué raro eres! —masculó un tercer camaleón.

Cansado de aquellos comentarios, Vicente decidió pintarse la piel.

—¿Qué haces? —le preguntó la camaleona Lola.

—Quiero ser como los demás —respondió Vicente.

—Pues a mí me gusta cómo eres.

Pero él comenzó a colorear sus escamas.



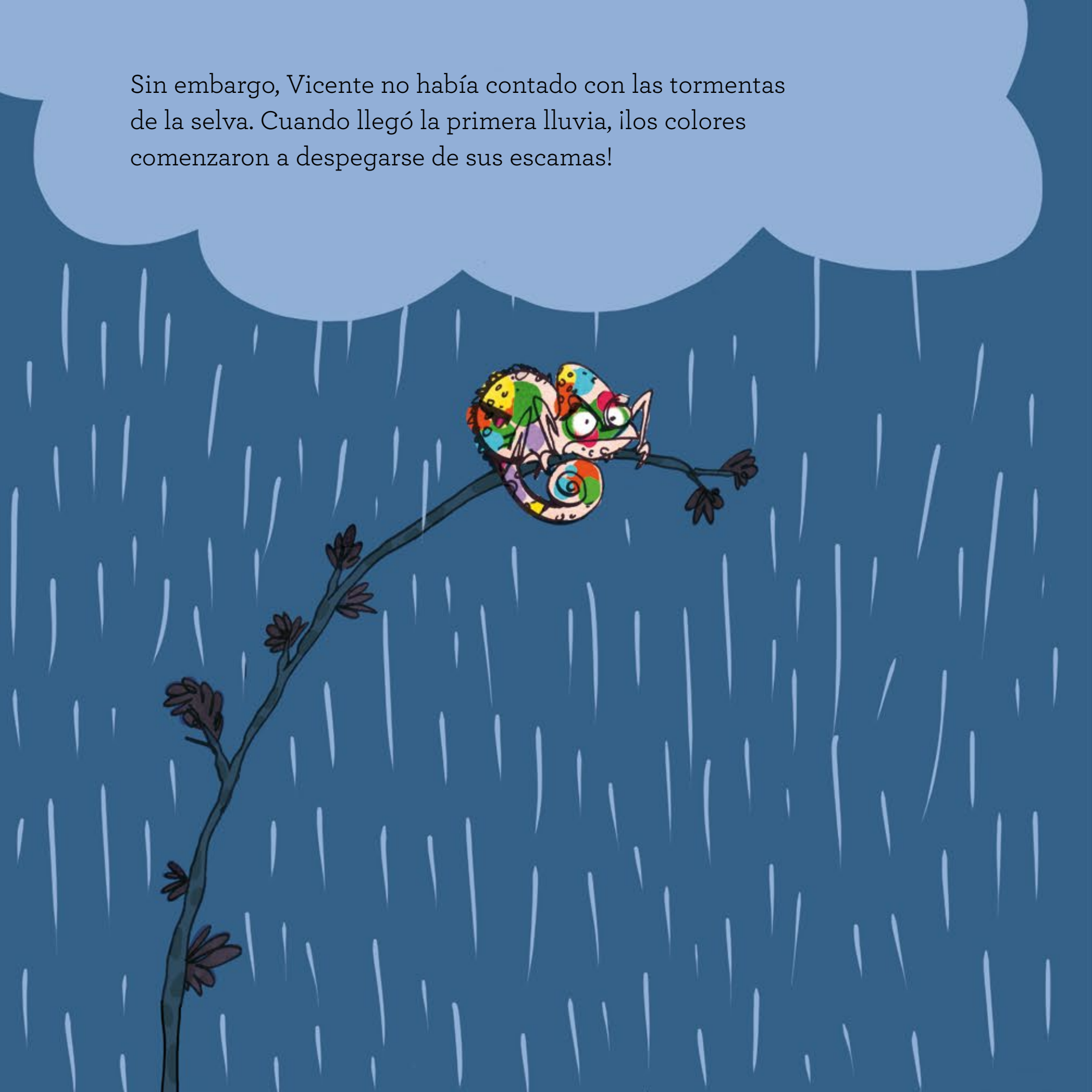


Cuando Vicente regresó con los demás camaleones,
le miraron impresionado.

- ¡Qué colores más alucinantes!
- ¡Qué guapo estás, Vicente!
- ¡Quédate con nosotros!

La pintura le reseca la piel y le molestaba,
pero él estaba contento porque, por fin, lo habían aceptado.

Sin embargo, Vicente no había contado con las tormentas de la selva. Cuando llegó la primera lluvia, los colores comenzaron a desprenderse de sus escamas!



Dejó de llover y la pintura había desaparecido. Pero, además, ahora Vicente no era blanco como siempre. Su piel le picaba a rabiar, y... ¡se había vuelto rojo!





Cuando los demás camaleones lo vieron, se echaron a reír.

—¡Pareces un tomate!

—¡Pareces un cangrejo!

—¡Pareces un pimiento morrón!

Vicente se apartó disgustado...